

Educación médica y educación médica continua no es lo mismo

Medical education and Continuing Medical Education not the same

El 9 de junio de 1999, el Consejo Directivo de la China Medical Board de New York, Inc. aprobó una donación para crear el Instituto de Educación Médica Internacional (IIME), la que tendría como tarea lograr el liderazgo para definir los “requisitos globales mínimos esenciales” de los programas de pregrado de medicina. Estos “requisitos esenciales” constituirían la base del conocimiento médico (área cognitiva), habilidades y destrezas clínicas, actitudes profesionales, comportamiento y ética que todos los médicos deben tener independientemente de dónde se hubieran formado, incidiendo en el uso adecuado de términos y definiciones (1).

Hoy, en diferentes reuniones académicas y no académicas, en escenarios con participación de profesionales de la salud y no médicos, hemos evidenciado que existe desconocimiento y confusión en el uso correcto de términos y definiciones que se deberían uniformizar, especialmente en el área de la educación médica (2).

Este hecho quizás se explique por el desarrollo de propuestas curriculares innovadoras, métodos y tecnología educativa adquirida de los pedagogos, sociólogos, psicólogos, especialistas en información y otros; que han introducido conceptos, definiciones y vocablos que aún desconocen muchos profesionales de la salud, creando confusión no intencionada, controversia y errores de interpretación.

De allí, la necesidad de conocer y diferenciar apropiadamente términos como Educación médica y Educación Médica Continua para poder compartir ideas y procesos a partir de la definición de Andrzej Wojtczak, miembro de la International Institut for Medical Education (IIME) de Nueva York, USA y otros (3, 4).

Educación médica (Medical Education)

Es el proceso de enseñanza, aprendizaje y formación de los estudiantes, con una integración progresiva de conocimientos, experiencias, habilidades, actitudes, responsabilidad y valores de manera que finalmente puedan ejercer la medicina. Clásicamente se divide en enseñanza de pregrado, posgrado y formación continua aunque se insiste cada vez más en que la educación médica es un continuum.

La educación médica en el pregrado o educación médica básica se refiere al período que comienza en el momento en que el estudiante ingresa a la facultad de medicina y que termina con la licenciatura. Este período se divide en un período preclínico y otro clínico. Finaliza con el otorgamiento de la autorización para la práctica de la medicina, que puede ser provisional y sometida a supervisión (en otros países) que permite iniciar la formación médica postgraduada.

La educación en el posgrado o formación de especialistas, es el período más o menos continuo de aprendizaje tras el período de formación básica, que permite adquirir las competencias para el ejercicio en la especialidad médica elegida.

Educación médica continua (Continuing Medical Education)

Es el proceso de adquisición de nuevos conocimientos y habilidades a lo largo de toda la vida profesional. Dado que la formación de pre y posgrado es insuficiente para garantizar la competencia de los médicos a lo largo de toda su vida profesional, es esencial el mantenimiento de las competencias de los profesionales, para subsanar deficiencias en las habilidades y para facilitar que los profesionales sean capaces de responder a los retos que se plantean por el rápido crecimiento de los conocimientos y las tecnologías, los cambios en las necesidades sanitarias, y los factores sociales,

políticos y económicos que acompañan a la práctica de la medicina. La educación médica continua depende en gran medida de la motivación del profesional y de su capacidad de autoaprendizaje.

Por lo tanto, como dice Salvá: “...la educación médica continua es el medio que, desde antaño, han utilizado los médicos para estar al día en sus conocimientos, no sólo como apuesta personal de superación, debido a la singularidad de la misma, sino porque así se lo han requerido los continuos avances experimentados en las ciencias biosanitarias, además de su deber de servicio para con la población en general” (5).

De esta manera, podemos concluir que ambos términos deben conocerse y diferenciarse diáfanoamente, entendiendo que la educación médica en sí la desarrolla la Facultad de Medicina y la educación médica continua, puede ser desarrollada por ella o cualquier otra institución que se ocupe de la capacitación del profesional de la medicina.

El objetivo siempre será, tener un médico (6):

- experto
- comunicador
- colaborador
- gestor
- defensor de la salud
- académico
- profesional

Para terminar, nuestra Facultad de Medicina de la USMP, cumple con todas las premisas y, aún más; pues divide el pregrado en cuatro fases para asegurar el egreso de un buen médico:

1. Estudios básicos
2. Pre clínica
3. Clínica
4. Internado medico de 365 días

En lo que se refiere a la educación médica continua, contribuimos con 43 especialidades, 24 subespecialidades, maestrías, doctorados, diplomados y otros. Con la Acreditación nacional e internacional (latina y europea), ratificamos el cumplimiento de los más altos estándares en la calidad de la educación médica, asegurando una excelente formación de los profesionales de la salud.

Frank Lizaraso Caparó
Editor

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Core Committee, Institute for International Medical Education. Global minimum essential requirements in medical education. *Medical Teacher*, 2002; 24(2): 130-135.
2. Rabinowitz HK, et al. Innovative approaches to educating medical students for practice in a changing health care environment: the National UME-21 Project, *Academic Medicine* 2001; 76(6): 587.
3. Facultad de medicina de la Universidad de Navarra. *Diccionario de Medicina*. Espasa, Madrid España 1999.
4. Villalaz R. Educación médica continua y desarrollo profesional continuo: conceptos actuales. *Rev Méd Panamá* 2003; 28: 29-38.
5. Salvá A. Update en educación médica continuada. *Semergen* 2011; 37(5): 225-226.
6. Frank JR, ed. *The CanMEDS physician competency framework: better physicians better care*. Ottawa: Royal College of Physicians and Surgeons of Canada; 2005.